

LA REGENERACION

TIENE EDITOR RESPONSABLE

2^a Epoca—AÑO I

REDACCION PROVISORIA: CANELONES 185

Montevideo, Diciembre 14 de 1884

NUMERO 1

ADMINISTRACION PROVISORIA: GUARANIA

Suscripción adelantada

En Montevideo	0,50
Número suelto	0,16
En Buenos Aires	15 pa.
Número suelto	6 pa.

Avisos y solicitudes se reciben hasta el dia Jueves.

ADMINISTRADOR: MANUEL ATUAROLA.

Agente en Buenos Aires
Juan T. Oliyena—Calle Córdoba número 140

LA REGENERACION

Nuestro programa

Hemos creido oportuno reproducir nuestro viejo programa; primero porque todos no lo conocen; segundo, porque muchos se habrán olvidado de él; y, tercero, porque al reaparecer *La Regeneracion* en el periodo electoral puede esperarse de ella lo que no hemos pensado.

Hacemos, pues, la declaración previa de que no venimos con nuestra publicación a hacer propaganda ni en contra de ninguno de los partidos militantes.

Al hacerlo, seríamos la manzana de la discordia, dividiendo más nuestra sociedad, debilitando sus pocas fuerzas morales y contrariando nuestros propósitos.

Bajo la bandera de nuestro periódico hay simplemente ciudadanos que deben congregarse con un solo y grande ideal, que es el de ver sentado en las bancas del los Representantes del pueblo un hombre de color, que sin avergonzarse de lo ahumado de su tez, y sin sacrificar su patriotismo á las conveniencias de tal ó cual partido, la represente, la invoque y la desienda con altura y dignidad. Para esta obra se necesita el concurso de todos.

Mientras esto no se realice, anhelamos verla unida y fuerte e inspirada en la formacion de ciudadanos ilustrados que le aseguren su porvenir.

Esplicado así el por qué de la reproducción de nuestro añojo y mal elaborado programa, dámole publicidad sin retirar una sola palabra.

Hélo aquí,

NUESTRAS MIRAS

Bajo el imperio de la democracia y las leyes liberales que nos rigen, fun-

damos este semanario con las siguientes y principales ideas.

Apartándonos de una / las condiciones naturales de nuestra sociedad que es la de sufrir y callar, nosotros levantamos nuestra voz para defender nuestros derechos y garantías individuales.

Como toda sociedad educada es feliz, nosotros, amantes sinceros de la nuestra, no ahorraremos tiempo á fin de alentarla á que contribuya á realizar el gran ideal de la democracia.

Es innegable que nuestra sociedad no ha dispuesto aun de la tranquilidad ni del tiempo necesarios para realizar todas sus aspiraciones; pero es también necesario reconocer que ha hecho algo por mejorar su condicion social.—No creamos, pues, que ella esté completamente atrasada.

El gobierno democrático es el gobierno del pueblo por el pueblo mismo. El reconoce la libertad y la igualdad de derechos en todos los ciudadanos.—Nosotros creamos, pues, que ningún ciudadano debe escusarse de ir á depositar su voto en las urnas electorales, pacíficamente y segun su conciencia. Declaramos de paso que no estamos afiliados a ninguna fracción política.

No brillaremos por nuestro estilo; pero trataremos todas las cuestiones que estén al alcance de nuestra inteligencia en el terreno de la razon.

Procuraremos siempre decir verdad. Ni la personalidad ni el insulto entran en nuestras miras.

Cumplimos con un grato deber en ofrecer las columnas de nuestro semanario, al miembro de nuestra sociedad que guste ayudarnos en esta ardua tarea, toda vez que sus escritos tengan al bien general y con sugerencia á nuestro mal elaborado programa.

Saludamos á nuestros ilustrados colegas y les pedimos indulgencia.

LA REDACCION.

Cartas cambiadas

Hé aquí las cartas cambiadas entre el Director de esta hoja y don Andrés Seco:

Montevideo, Diciembre 1º 1884.
Sr. don Andrés Seco.

Apreciable amigo:

Me hallo comprometido en una nueva campaña periodística.

La Regeneracion reaparecerá en breve haciéndose eco del clamor de nuestros amigos y de la sociedad entera con respecto á la necesidad de un periódico.

Viendo que nuestra sociedad se pierde en el camino que lleva descuidando sus grandes obras para dar preferencia á pasa-tiempos de los cuales puede prescindirse, no he trepidado,—sin tener para nada en cuenta mi insuficiencia, ni mi enfermedad de la vista, ni mi trabajo personal del cual tengo que vivir,—en aceptar el puesto de Director, haciéndome solidario de responsabilidades morales y materiales con tal de ver si puedo de algún modo ser útil á la sociedad á que pertenezco.

Conociendo sus sentimientos me atrevo á molestar á usted nuevamente ofreciéndole un puesto á mi derecha.

Estimaria su pronta contestación.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar á usted mis afectos.

S. S. S.

E. M.

Montevideo, Diciembre 8 1884
Sr. don E. M.

Distinguido amigo:

He recibido su carta lecha 1º del corriente, en que me participa que se halla comprometido de una nueva campaña periodística.

Con ese motivo *La Regeneracion* reaparecerá en breve haciéndose eco del clamor de nuestros amigos y de la sociedad entera con respecto á la necesidad de un periódico. Se entiende usted en otras consideraciones y concluye por invocar mis sentimientos ofreciéndome un puesto á su derecha.

Diré á usted en contestación á su atenta carta, que mis opiniones respecto á obras de tal naturaleza son bastante definidas.

Siempre he creido y creo que una sociedad como la nuestra debe ser representada permanentemente por un órgano de opinión.

No se concibe sino por una aberración incomprendible, que ella haya estado tanto tiempo después del cese de *La Regeneracion* y *El Porvenir*, sin trabajar por llevar á la práctica una obra como la que usted en su carta me comunica.

Ese núcleo de amigos que con tan buena y espontánea voluntad se prestan á ayudarlo en esta nueva campa-

na, crea, mi amigo, que se han persuadido de las grandes verdades que propagaba *La Regeneracion* en su primera época.

Aquel trabajo no fué estéril. Por eso yo siempre he tenido una fe incontrastable en el progreso de las buenas doctrinas, porque sé que ellas lentamente se van elaborando en la conciencia hasta que vienen á dar, excelentes resultados y próvidos frutos.

Habrá algunos rezaga's, porque de todo hay en la viña del Señor, que quizá y sin quizá, se muestren indiferentes en esta magna obra como diciendo:—“Eh! poco va á durar.”

Yo también digo, durará poco ó durará mucho, (es cuestión de temperatura) pero de aquí no se infiere el no trabajar confiados en lo que puede suceder en el porvenir.

Dígale usted á un individuo:—Amigo, no trabaje ni se alimente, porque es muy posible que algún dia usted se muera.

El bueno del hombre le contestará: Trabajo para llenar las necesidades apremiantes de la vida, y me alimento para resistir mientras no me llega el fin de mi peregrinación en la tierra.

Aplique, mi amigo, al periódico la moraleja que de aquí se desprende, y sacará que es obligación trabajar en pró de la comunidad, iniciando una propaganda por medio de la prensa.—que mañana se formarán otras obras, otras instituciones y la generación que nos suseda puede aprovecharlas con ilustración y mejor éxito.

Finalmente usted no ha ingresado en la escuela de los fatalistas, y con esto está dicho todo.

No dejo de reconocer la responsabilidad moral y material que trabajos de esta naturaleza traen en pos de sí.

Pero debemos esquivarlos cuando se trata del presente y el porvenir de nuestra sociedad?

Cuando casi llevamos medio siglo de vida independiente y vivimos aun como la gente más atrasada apesar de formar parte integrante de un pueblo civilizado como el nuestro?

La República Argentina nos da ejemplos palpitantes de como se realizan estas cosas. — Aprovechemos la lección.

Me ofrece usted un puesto á su de recha;—lo acepto aunque no sé si podré desempeñarlo tal cual es mi buena voluntad.

Pero tratándose de *La Regeneracion*, puede usted disponer sin límites de este su amigo y S. S. S.

Andrés Seco.

S. C. Diciembre 8 de 1884.

Algunas palabras con nuestros amigos

Hace algún tiempo que oímos repe-

tir con insistencia en el círculo de amigos que destinan un movimiento á pensar en cosas serias, en ese puñado que ama las letras, la urgente necesidad de un periódico.

La hemos reconocido siempre.

Un órgano de opinión es absolutamente indispensable en una sociedad.

La utilidad que ella reporta está al alcance de todos.

¿Qué no se consigue por la propaganda de esa hoja impresa?

Pero un periódico no es para un día y por consecuencia no basta darlo á luz, es necesario sostenerlo.

La falta de ese amigo íntimo nos tiene sumidos en la inactividad.

Sin sus sanos consejos, sin su palabra alentadora nos espouemos á presenciar con dolor el estacionamiento ó la muerte de las obras que tanto han costado cimentarlas.

Por carecer de él nos hemos visto obligados á recurrir á periódicos extraños que, felizmente, siempre nos han prestado con desprendimiento sus columnas cuando más las hemos necesitado.—Somos deudores de tal generosidad á *El Siglo*, *L' Idea*, *El Ferrocarril*, *El Pueblo*, *La Nación* y *La Tribuna Popular*.

Una sociedad medianamente adelantada, que aspira á preparar una generación digna por su educación, ilustración e independencia, que no crea ni sostiene un periódico bajo qué punto de vista se la puede mirar?

¿Qué juicio podrán formarse de ella los que no la conocen?

Si ante la opinión favorable por su modo de pensar y de sentir, es necesario que sostenga un órgano en la prensa como lo tienen las sociedades Norte-Americana, Brasilera, Argentina y otras.

Quiere probar que progresá aun en medio de las contiendas civiles, de la escasez del tiempo y de la tranquilidad, áuh en medio de las levas? es necesario que cuente, al menos, con una hoja de papel impresa que sea exclusivamente suya.

Quiere demostrar su grado de civilización? nadie mejor que un periódico puede ser su intérprete fiel.

Hace un año podía haber contado con uno, si no se hubiera distraído el tiempo en discusiones efímeras.

Vamos á explicar eso, como también la facilidad con que el nuestro ha podido venir al estadio de la prensa.

Hace un año, decíamos, discutíase con calor la aparición de un órgano de publicidad.

Se cometía el error de sostener que había de ser uno de los que habían visto ya la luz pública.

Eran candidatos *La Regeneracion* y *El Porvenir*.

Fuimos neutrales en esa lucha, pero tuvimos la precaución, al ser informa-

dos de lo que pasaba, de llamar al más inmediato compañero de tareas en la pasada época de nuestro periódico, para ponernos de acuerdo en lo que hacia á prestar nuestro concurso moral, intelectual y material si triunfaba *El Porvenir* ó cualquiera otro, prescindiendo de la sección editorial.

De esta larga e inútil discusión, que detuvo durante tanto tiempo el comienzo de la obra con perjuicio de los más vitales intereses de nuestra comunidad, surgieron, como era de esperarse, las siguientes cuestiones:

¿Quién lo escribe, quién lo lanza á la publicidad?

¿Qué título ha de llevar?
¿Cuál de los citados periódicos cuenta con mas y mejores elementos?....

La opinión estaba dividida.

No diremos todo lo que resultó de ese largo y ágrico debate; pero sí que se perdió un tiempo precioso. Haciendo abstracción de los títulos cualesquiera de las partes podía haberlo lanzado á la publicidad.— Era lo que esperábamos, ese era el camino mas corto.

Felizmente, mas tarde y con calma, pudo esta Dirección cambiar algunas ideas con el representante de la oposición respecto á la cuestión pasada.

Llegados al escabroso terreno de los títulos, y, después de discutidos algunos, convino nuestro interlocutor en aceptar *La Regeneracion* y su programa.

Hace un mes, ocupándonos de *La Broma* y *El Aspirante* y después de largas horas de entretención útil, cuyo tema obligado era el anterior, presentémosnos un amigo interesado también en estas obras que nos dijo estas palabras: “Si Vd. se encarga de la Dirección del periódico yo proporciono tal cantidad.”

Sentimos alegría en nuestro corazón pero no aceptamos en el primer instante porque era necesario pensarla, antes había que pensar algo.

Al siguiente dia pudimos dar una respuesta satisfactoria, empezando los primeros trabajos la parte antes opositora.—Ambos tienen su puesto.

Debido, pues, á un rasgo de buena voluntad de parte del amigo generoso, y de los que llevaa su grano de arena para esta obra, reaparece nuestro periódico en su segunda época.

La Regeneracion ha tenido siempre la fortuna, de la cual se felicita, de cobijar bajo su bandera á los amigos que han disentido en ideas, en otro tiempo, cumpliendo así prácticamente con uno de sus principios que es el de ver unidos á los miembros de su colectividad social.

Las divisiones debilitan, son siempre inconvenientes en sociedades nuevas como la nuestra; por eso no admitemos sino el lenguaje templado, circunspecto, como medio de no agrir

susceptibilidades, evitando así la división.

Guardando una disciplina severa en el orden interno de esta hoja todos podemos llevar nuestro concurso á la gran obra del porvenir.

Al reaparecer nuevamente *La Regeneracion* nos hacemos intérpretes de los buenos deseos de nuestros amigos y los complacemos.

Pero volvemos á recordarles que no basta crearlo, es necesario que tenga vida, que todos y cada uno ponga el mayor empeño en sostenerlo para así poder alcanzar á ver los resultados positivos que reporte á la sociedad.

SECCION OFICIAL

Secretaria de la Universidad

Se previene á los estudiantes libres que hayan de empezar recien el año entrante sus estudios preparatorios, que el Superior Gobierno, á instancia del Honorable Consejo Universitario, ha modificado en la siguiente forma el artículo 17 del Reglamento aprobado con fecha 14 de Agosto próximo pasado:

"Art. 17.—Todo alumno que desee ser matriculado en el primer año de estudios reglamentados ó que haya de empezar nuevamente el curso de preparatorios, deberá ser aprobado previamente en un exámen que se denominará "exámen de ingreso."

"Este exámen se verificará ante una mesa examinadora nombrada por el señor Rector y constará por lo menos de tres miembros.

"El exámen deberá versar sobre lectura, escritura al dictado, gramática, geografía y aritmética con conocimiento del sistema métrico decimal."

Se previene igualmente que los exámenes de ingreso empezarán el 15 de Enero y las solicitudes deberán presentarse en la quincena anterior.

*Enrique Azarola,
Secretario.*

Montevideo, Diciembre 3 de 1884.

POESIAS

Consuelo

Ay! el vivir es respirar aroma
Cuando el vivir es contemplar tus ojos.
Cuando la dulce lágrima que asoma
Es bálsamo de paz!

J. Salas y Quiroga.

Toeo el dolor que al corazon apena
Y el triste duelo que fatal envuélveme,
Desparecen al ver como es serena
Su frente virjinal;

Blando perfume de jentil violeta
Que se derrama en mi redor purísimo,
Su recuerdo una lágrima al poeta
Arranca anjelical.

¿En dónde calma encuentra mi quebranto?
¿Dó mi mirada se dirige tétrica?

¿A quién del harpa en armónico canto
Se dirige la voz?
Calma me brinda su mirada grata
Y el ojo mio en su mirada aduérmetse,
Y templo solo mi laud de plata
Para ella y para Dios.

Mi vida, mi ambicion, mi venturanza,
Mi religion, mi ley, mi luz, mi última
Ideal y dulcísima esperanza
Es solo una mujér;
Una mujer como la luna bella,
Pura como la risa de los ángeles,
Aquella virgen celestial, aquella
Que me juró querer.

Aquella de labios de corales,
La de los bucles enrizados de ébano,
Aquella que tiñera entre rosales
La mejilla de flor;
Aquella en cuyo aliento los aromas
Y la mirra jentil sauman sus cálices,
Aquella de los ojos de palomas
Cuando jimen de amor.

Esa la que yo adoro, esa la diosa
Que arde en el fuego que me abraza timida,
Esa inocente, la tirana hermosa
Que me enseñó á sentir;
A su lado en divina servidumbre
Su esclavo sea yo y su señor único.....
¡Quién me diera en mi amarga pesadumbre
A su lado morir.

Horacio Mendizabal.

MISCELANEA

Volviendo otra vez á ocupar esta sección del periódico; que es como si dijéramos:

De nuevo aquí nos tienes
Purísima doncella

píritu, un atento saludo á mis apreciables lectoras, lo mismo que á todos aquellos que en la época pasada hicieron el honor de leer mis pobres escritos.

En la confianza pues, que ha de suceder lo mismo en esta segunda estación; ofrezco las columnas de *Miscelánea* á todo aquel miembro de nuestra sociedad que guste honrarla con alguna producción que se ciña á la cultura requerida en estos casos.

Con que así:—Buenos días, buenas tardes, ó buenas noches, segun la hora que indique el Meridiano, cuando ustedes lean *La Regeneracion*.

A nuestros amigos en Buenos Aires

No cumpliríamos un deber si no ofreciéramos las columnas de *La Regeneracion* á nuestros amigos de la vecina orilla, con especialidad á los señores Posadas, Corvera, Thompson, Bello, Platero, Arbol, y Garcia.

Quedan á su disposición.

Abel.

Se susurra de cierto baile que piensa llevarse á efecto para noche buena; lo mismo que una comida campestre el dia de año nuevo.

Muy bien.—Debemos bailar y comer, que lo demás es cuento.

Aún cuando nada sabemos con respecto á las cruces del "Centro Uruguayo", que una comisión particular de caballeros, cuyo número no conocemos, se ha encargado de distribuir, podemos asegurar que el primero que se ha expedido entregando el valor que representan dos cruces ha sido don Felipe Pereyra.

El dia nueve del corriente hizo su entrada al puerto la cañonera "Artigas". Un buque más para la pequeña escuadra oriental.

Saludó á la plaza con los veinte y un cañonazos de ordenanza.

El dia 8 asistimos á los óleos de la chica de nuestro amigo Mandia.

Con tal motivo reunióse una corta pero buena concurrencia que tuvo ocasión de pasar un roto ameno.

Se nos informa que se hacen trabajos en pró del sosten de nuestro periódico, partiendo la iniciativa de Don Angel Vilaza.

Aún cuando esto no se realice, sin embargo nos felicitamos por el movimiento que ya se nota en la sociedad sin haber salido á luz todavía nuestro periódico.

Se anuncia la llegada de nuestros hermanos Francisco Lira y su familia (hijo).

Deseamos su pronto arribo.

Prometemos á nuestros lectores tenerlos al corriente de lo mas importante que ocurra en la vecina orilla.

Las personas que no hayan recibido el periódico por olvido involuntario, pueden hacer su reclamo en la Administracion.

Los excesivos calores de estos días, hacen que concurran á la Plaza Constitución un número bastante crecido de gente, haciendo notar las familias argentinas que han venido á aprovechar la estación balnearia.

Plaza de la Mataiz, Independencia y avenida 18 de Julio, es una continua romería, donde todas las noches desde las ocho y media hasta las once, hace oír sus acordes una excelente banda de música.

Vamos á felicitar al dueño del Almacén de la Luz, calle Buenos Aires, esquina de Pérez Castellanos, por la feliz idea que tuvo de habilitar un es-

